

... con el mismo entusiasmo que las naciones y con  
... en el mundo, con los reinos y los em-  
... tanto en guerra en cual se decide por las  
... tanto se pelean por Alvarado en la tierra del  
... mas, lo qual, correspondiente segun el caso  
... nuestro, y así etc. El conde de Aranda  
... tanto en otros y en otras regiones, y en  
... el estado actual en el mundo, segun se  
... para dar idea de su dispersión, y de  
... tres porciones que se dividen por las  
... que se ven en las partes que nos  
... y de los que se ven en los otros y en  
... y en otros sitios.

... de las que se ven en las partes que nos  
... en el mundo, con los reinos y los em-  
... tanto en guerra en cual se decide por las  
... tanto se pelean por Alvarado en la tierra del  
... mas, lo qual, correspondiente segun el caso  
... nuestro, y así etc. El conde de Aranda  
... tanto en otros y en otras regiones, y en  
... el estado actual en el mundo, segun se  
... para dar idea de su dispersión, y de  
... tres porciones que se dividen por las  
... que se ven en las partes que nos  
... y de los que se ven en los otros y en  
... y en otros sitios.

### DISERTACION III.

#### SOBRE LA TIERRA DEL REINO DE MÉXICO.

Cualquiera que lea la horrible descripción que hacen algunos europeos de la América, ú oiga el injurioso desprecio con que hablan de su tierra, de su clima, de sus plantas, de sus animales y de sus habitantes, inmediatamente se persuadirá que el furor y la rabia han armado sus plumas y sus lenguas, é que el Nuevo Mundo es verdaderamente una tierra maldita y destinada por el cielo para ser el suplicio de malhechores. Si damos crédito al señor de Buffon, la América es un país enteramente nuevo, apenas salido de de-

1020001262

bajo de las aguas que le habian anegado; (1) un continuo pantano en sus llanuras, una tierra inculta y cubierta de bosques aún despues de que ha sido poblada por los europeos, más industriosos que los americanos, ó embarazado por las montañas inaccesibles, que no dejan mas que un pequeño espacio de tierra para el cultivo y habitacion de los hombres; tierra infeliz bajo un cielo avaro, en la cual todos los animales trasladados del antiguo continente se han degradado, y los que eran propios de sus clima son pequeños, deformes, débiles y privados de armas para su defensa. Si damos crédito al señor de Paw (el cual copia en gran parte las opiniones del señor de Buffon, y en donde no las copia multiplica y aumenta los errores), la "América ha sido generalmente, y es aun en el dia, un país muy estéril," en el cual han degenerado todas las plantas de Europa, á excepcion de las acuáticas y jugosas; su terreno pestilente produce mayor número de plantas venenosas que todas las otras partes del mundo..... "Su tierra, ó embarazada con

1 Hist. nat., tom. 6.

las montañas, ó cubierta de bosques y pantanos, no presenta mas que un inmenso y estéril desierto; su clima, muy contrario á la mayor parte de los cuadrúpedos, y sobre todo, "pernicioso á los hombres embrutecidos, debilitados y viciados de una manera sorprendente en todas las partes de su organizacion (1)."

El cronista Herrera, aunque por otra parte tan juicioso y moderado, sin embargo, cuando se pone á hacer la comparacion del cielo y tierra de la Europa con los de la América, se muestra tan ignorante aun de los primeros elementos de la geografia, y prorrumpe en tales despropósitos, que ni en un niño se podrian tolerar; "nuestro hemisferio," dice, "es mejor que el nuevo con respecto al cielo." "Nuestro polo está mas hermozeado de estrellas, porque tiene el Setentrion ó  $3\frac{1}{2}$  grados con muchas estrellas resplandecientes." En lo que supone; 1º, que el hemisferio austral es nuevo, cuando ya hace tantos siglos que es conocido en la Asia y en la Africa. 2º, que toda la América pertenece al hemisferio aus-

1 Rech. Philosoph., part. 1.

tral, y que la América setentrional no mira al mismo polo y las mismas estrellas de los europeos. "Tenemos, añade, otra preeminencia, esto es, que el sol se detiene siete dias mas hácia el trópico de Cáncer que hácia el de Capricornio;" como si el exceso de la detención del sol en el hemisferio boreal no fuese el mismo en el nuevo que en el antiguo continente. Parece que nuestro buen cronista estaba persuadido de que el mayor amor que tiene aquel planeta á la bella Europa, sea la causa de detenerse mas en el hemisferio boreal. ¡Pensamiento galan y digno de un poema francés! "Y de aquí procede," sigue nuestro cronista, "que la parte ártica es mas fria que la antártica, porque se goza menos del sol;" ¿pero cómo puede gozarse menos del sol en la parte ártica, deteniéndose este planeta siete dias mas en el hemisferio boreal? "Nuestra tierra se estiende de Poniente á Levante, y por esto es mas apropiada á la vida humana que la otra, que estrechándose de Poniente á Levante, se ensancha con demasía de polo á polo, porque la tierra que corre de Poniente á Levante

guarda mas igualdad respecto del frio del Norte y del calor del Sur. Pero si el Setentrion es la causa del frio y el Sur la del calor, como quiere nuestro cronista, los países equinocciales serán sin duda, segun sus principios, los mas cómodos para la vida humana, como que están igualmente distantes del Setentrion y del Sur. "En el otro hemisferio," concluye finalmente nuestro autor, "no habia perros, asnos, ovejas, cabras, etc. No tenian naranjos, limones, granadas, higos, membrillos, etc. [1].

Estos y otros semejantes despropósitos de algunos autores, son efecto de un ciego y excesivo patriotismo, el cual les ha hecho concebir ciertas imaginarias preeminencias de su propio país sobre todos los otros del mundo. No nos seria difícil oponer á sus invectivas contra la América los grandes elogios que han escrito de aquellos países muchos famosísimos europeos mas instruidos que ellos; pero á mas de que esto seria ajeno de nuestro asunto, seria tambien molesto á los lectores,

1 Herrera, déc. I, libro 1, cap. 5.